

CATEQUESIS FAMILIAR

HAGAMOS DE LA IGLESIA UNA CASA Y ESCUELA DE COMUNIÓN

2

RECIBIMOS A JESÚS



Diócesis de Azul



Título

Hagamos de la Iglesia una casa y escuela de comunión - Catequesis familiar
Recibimos a Jesús - Libro de los padres 2

Autor

Obispado de Azul

ISBN 978-987-740-110-3

Primera edición: marzo de 2016

© 2016, PPC Argentina S.A.

© 2016, Obispado de Azul

Dirección editorial

Herminio Otero

Edición

Paula Marcela Depalma

Diseño y maquetación

Olga Peñaranda

Portada

Estudio SM

Fotografía

J. Calbet, J. M. Navia, M. Fontich, S. Cuesta / ARCHIVO SM; M. Hernández Santos, H. Martínez, J. Sancho, Ch. Romero, A.I Villanueva, M. Castaño, P. Carrion Juarez; S. Cole / PHOTODISC; EFE; DIGITAL VISION; PHOVOIR; THINKSTOCK; 123RF; SHUTTERSTOCK; iStock; GETTY IMAGES; AGE FOTOSTOCK

Ilustraciones

Patxi Velasco Fano

Puede imprimirse

Obispo de Azul
Hugo Manuel Salaberry SJ
12 de marzo de 2015

PPC Cono Sur

Av. Callao 410, 2º piso
C1022AAR - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina
T: +54 11 4000.0400 - F: +54 11 4000.0429
www.ppc-editorial.com.ar
e-mail de contacto: ventas@ppc-editorial.com.ar

Esta tirada de 500 ejemplares se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2016 en FP Compañía Impresora S.A. - Beruti 1560 - Florida (1602) - Buenos Aires - Argentina

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Libro de edición argentina / *Made in Argentina*
Impreso en Argentina / *Printed in Argentina*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

EMPRESA ASOCIADA A LA CÁMARA ARGENTINA DEL LIBRO

**Queridos hermanos:**

Me es muy grato presentar el catecismo elaborado en la Diócesis "Hagamos de la Iglesia una casa y escuela de comunión". Dentro de la nueva evangelización, la catequesis ocupa un lugar destacado e irrenunciable de comunicación y educación de la fe.

Fruto del celo evangelizador y animado por él, surgió el presente texto. Tiene como características salientes el intento de ser kerygmático y misionero. Es decir, presentar el Mensaje de manera que afecte la vida y que invite a la misión.

Espero que sea de utilidad a todos los catequistas que están preocupados y ocupados por lograr en su tarea el encuentro con Cristo, que convierta la vida e invite a la comunión y misión.

+Hugo Manuel Salaberry SJ
OBISPO DE AZUL



1 Seguimos caminando en las huellas del Señor	5
2 La Semana Santa, fiesta de la Pascua de Jesús!	8
3 ¡Alégrense, resucité!	12
4 Vivamos la resurrección de Jesús.....	16
5 Somos la luz del mundo	19
6 Piedra libre para todos	22
7 ¡Solos no podemos!	25
8 Jesús nos regala su Espíritu	28
9 Juntos edifiquemos la Iglesia.....	31
10 Todos podemos llegar al Señor	35
11 ¡Se siente: Jesús está presente!	39
12 Por el Bautismo, todos somos hermanos.....	42
13 Nos alimentamos con la Palabra de Jesús.....	46
14 La mesa del pan y el vino, el alimento mejor	52
15 Danos tu fuerza.....	61
16 Dale que juntos anunciamos a Jesús.....	68
17 Jesús nos une a una familia	72
18 En el nombre de Jesús	75
19 Jesucristo, danos de este pan	78
20 La fiesta de la Comunión.....	81
21 Construyamos el Reino.....	85
22 ¡Que alegría cuando nos perdonan!	88
23 Oración: el rosario	97
24 Cuerpo como templo	100
25 María, Madre de la Iglesia	103
Corpus Christi	106
Celebración del sacramento de la Reconciliación para adultos.....	110



1

Seguimos caminando en las huellas del Señor

INVESTIGO MI VIDA

El paso de Dios por nuestras vidas

Dios, este año, quiere pasar de una manera especial por nuestro corazón, para que crezcamos junto a nuestros hijos y le demos a Jesús un lugar muy especial en nuestras vidas.

Creceremos a la luz de la Palabra de Dios, de la Eucaristía y de la vida comunitaria.

Cuaresma

¿Qué es esto de la «Cuaresma»? A veces, uno no sabe porqué aquí no hay fiesta, ni roscas, ni saludos. No hay adornos ni regalos. No hay la alegría de la Navidad ni la esperanza de la Pascua. Más bien, por los colores de la celebración, los cantos y las oraciones, es un tiempo duro y seco. Pero, sin embargo, es un tiempo fuerte, el tiempo más fuerte del año.

Cuaresma no es una época de festejos, ni de reuniones. Es una búsqueda, un camino que, como todo camino vivido «en cristiano», debe ser compartido con los amigos del amor.

Y, así «como el Adviento es el tiempo anterior a la Navidad y exige, por lo tanto, la pureza y la blancura que rodean a un niño recién nacido», la Cuaresma es el tiempo de preparación que Dios se toma y nos hace tomar para que cada uno vuelva a asimilar en su espíritu la muerte y la resurrección de Cristo. Nunca como en Cuaresma, Dios nos invita tanto a «convertirnos».

Porque con Cristo morimos al pecado y con Cristo resucitamos a la vida. Y por eso, con Cristo debemos morir al egoísmo y resucitar al amor pleno.

No hay una Pascua auténtica sin una Cuaresma profunda. Y no puede haber Cuaresma sin un Cristo que la llene de sentido.



Cuarenta días

El tiempo de preparación dura cuarenta días. De ahí el nombre “Cuaresma”, que es otra forma de decir “cuarentena”.

Los antiguos tenían la costumbre de dar valor simbólico a cada número. De esta forma se nos relata que Moisés estuvo cuarenta días y cuarenta noches rezando y ayunando en la montaña, antes de recibir la ley de Dios; los israelitas estuvieron cuarenta años en el desierto al salir de la esclavitud y antes de entrar en la tierra prometida; Jesús estuvo cuarenta días en el desierto antes de comenzar a predicar.

Ceniza

La Cuaresma se inicia con la ceremonia de la imposición de la ceniza sobre la cabeza de los fieles. En la antigüedad, quienes estaban de duelo o hacían penitencia echaban ceniza sobre sus cabezas y se vestían de arpillera. Al comenzar este tiempo de Cuaresma, a todos los que se esforzarán para prepararse para la Pascua, se les toca la cabeza o la frente con un poco de ceniza bendecida. Es un signo que nos habla del estilo de preparación que iniciamos.

Las palabras con las que se nos impone la ceniza nos invitan a la “conversión”, cambiar de vida para poder alegrarnos con Cristo en la Pascua.

¿Cómo nos preparamos?

■ La oración

El tiempo de Cuaresma es un llamado a orar más intensamente, a leer con más frecuencia la Palabra de Dios, a estar en compañía del Señor. Escuchando la palabra del Señor en la Sagrada Escritura y hablando con él en la oración, podemos conocer mejor nuestra situación, lo que somos y lo que Dios quiere de nosotros.

■ El ayuno

Formalmente, el ayuno es la privación de alimentos. Durante la Cuaresma, se ayuna el miércoles de ceniza y el Viernes Santo y se realiza abstinencia de carne los viernes entre estas dos fechas.

Si se trata de ayunar privándose de comidas o de algún plato en especial, es para que experimentemos lo que es la necesidad, para que sintamos que no somos todopoderosos, que necesitamos de un Padre que nos alimente, que todo viene de Dios. Pero, sobre todo ayunar dejando de hacer todo aquello que nos separa de Dios. Ayunar del egoísmo siendo generosos. Ayunar de la soberbia siendo humildes...

■ Las obras de misericordia

El ayuno bien entendido lleva al cristiano a preocuparse por los necesitados. De ahí surge la tercera práctica Cuaresmal.

La imitación de la misericordia de Dios debe llevarnos a una reconciliación con todos y a una preocupación por las necesidades de nuestros hermanos viviendo profundamente el amor a nuestros semejantes.

Vivir a fondo la oración, el ayuno y el amor a los demás significa cambiar de corazón. Morir a todo lo que nos limita y empequeñece, para resucitar con Cristo a una vida nueva.



► Iluminación

- Por qué necesitamos cambiar? **Romanos 6,3-11.**
- ¿Qué medios nos propone Jesús? **Mateo 6,1-8 y 16-18.**



REZAMOS JUNTOS



Nos preparamos para la Cuaresma

Te damos gracias, Padre,
porque nos enviaste a tu hijo Jesús.

Él es el grano de trigo
que, hundido en tierra,
nos dio mucho fruto.
Porque él no se amó a sí mismo,
sino que, amando a los suyos,
los amó hasta el fin.
Te damos gracias porque nos llamas
a compartir su victoria
y a gustarla ahora
en la intimidad de la oración,
en la libertad frente a las cosas
y en el amor solidario.



Por eso, Señor, en este tiempo de Cuaresma
en que nos preparamos para la Semana Santa,
te pedimos por toda la Iglesia
y por esta comunidad,
para que, poniendo nuestros ojos
y nuestro corazón en Jesucristo,
podamos unirnos a su muerte
para vivir de su resurrección.

NUESTRA MISIÓN EN FAMILIA

¡Que esta Cuaresma sea diferente a las demás!

- Hagamos oración en familia, ayuno, alguna obra de caridad.
- Preparémonos de una forma diferente para la Pascua del Señor.
- Compartamos en familia todas las celebraciones de esta Pascua.

PARA RECORDAR

Cuaresma es un tiempo privilegiado en el que nos preparamos desde la oración, la penitencia y la solidaridad a vivir la salvación que Jesús nos da en Semana Santa.

